



Diseño Bicentenario

Leonardo Páez V.
Director Escuela de Diseño



Con la reaparición en el escenario nacional de la marca país, es momento de mirar atrás y dar un vistazo a lo ocurrido con el Bicentenario de las independencias, celebrado recientemente en nuestra región y donde el diseño gráfico incursionó de manera sobresaliente en el contexto de la marca conmemorativa.

Muchos países del continente americano aún conmemoran sus doscientos años de vida republicana. La mayoría de estas naciones obtuvieron sus independencias durante las tres primeras décadas del siglo XIX, empezando con Haití en 1804 y culminando con Brasil en 1822, quedando solamente Cuba cuya independencia se selló sólo hasta 1902.

El bicentenario no sólo ha servido como pretexto para llevar a cabo toda clase de actos conmemorativos, desde interminables discursos en igualmente interminables actos políticos hasta interesantes reflexiones históricas sobre nuestro pasado, presente y futuro. Presenciamos a través de los medios de comunicación cómo desfilaron urnas centenarias, “expobicentenarios”, conciertos bicentenarios y hasta himnos bicentenarios, pero sin duda el co-



mún denominador fue el infaltable logo bicentenario, punto de partida de todas las conmemoraciones.

Hasta donde se sabe, la mayoría de países que hicieron parte de esta celebración convocaron a diferentes estamentos de la sociedad, de manera abierta algunos o un poco más selectiva otros, a proponer la mejor solución gráfica que evocara el significado de esta celebración en cada uno de ellos. Los resultados han sido tan diversos que bien vale la pena

De todas las propuestas gráficas hasta ahora conocidas, la venezolana es la de mayor contenido político, incluso desde su propia concepción.



darles una mirada desde el diseño para tratar de entender un poco cada uno de sus significados.

De izquierda a derecha...

Para hacer un poco más digerible este texto, me ubicaré solamente en 1810, año en el cual se emprendieron gran parte de aquellas gestas, empezando por Caracas, que dio su grito de independencia el 19 de abril, aunque formalmente celebra su declaración el 5 de julio. Quizás, de todas las propuestas gráficas hasta ahora conocidas, la venezolana es la de mayor contenido político, incluso desde su propia concepción. El logo venezolano, según lo describe el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información de la República Bolivariana de Venezuela, “...reivindica la figura de Bolívar como artífice de nuestra gesta de independencia. Un Bolívar ecuestre, con la espada que continúa con su lucha y es además, una imagen de nuestro continente que se mantiene en pie, que emprendió su lucha hace 200 años y que en este momento se materializa con la propuesta de nues-

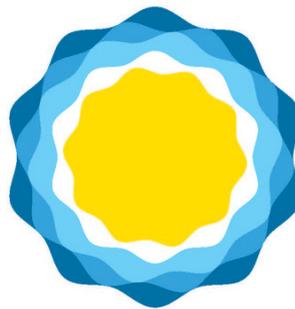
tra Patria Grande” (ojo, ciudadano colombiano, esto lo incluye a usted). Y de acuerdo a la descripción de la misma oficina gubernamental “los colores naranja, amarillo y rojizo presentes en el logo, reflejan “el Alba, el color de nuestra tierra y el mestizaje. El 200, ese Bicentenario, que ha marcado la representación de nuestra independencia y también está nuestro tricolor ondeante”. (Sobra recordar que en este caso el Alba no hace referencia a esa primera luz del día antes de salir el Sol)

Es evidente que el señor Kael Abeillo y su equipo de producción audiovisual de ANTV (Fundación Televisora de la Asamblea Nacional), autores del diseño, no descuidó ningún detalle a la hora de complacer al gobierno bolivariano. En esta propuesta florece de manera vigorosa la imagen del Libertador como eje central empuñando su espada en un gesto más bien expansionista que involucra a todo el continente, incluyendo a Centroamérica, sutilmente representado en la extremidad delantera izquierda (si, izquierda) del caballo que coincide con la extremidad superior izquierda (si,

de nuevo izquierda) con la que el Libertador sostiene su espada mientras cabalga, adivinen en qué dirección.

Regresando un poco al centro, perdón, al sur, continuó este recorrido bicentenario con Argentina, cuya gesta emancipadora se inició el 25 de mayo. Según la página oficial del bicentenario argentino, “en agosto de 2009, la Presidencia de la Nación llamó a concurso para el diseño de la identidad visual del Bicentenario Argentino, con el objetivo de homogeneizar la imagen de la Argentina durante el año 2010 en el país y el mundo, generando una mayor pertenencia de los habitantes y un mayor reconocimiento en el exterior.” A diferencia del caso venezolano, la nación austral tuvo la oportunidad de participar activamente en la selección de su imagen bicentenario. En

De la propuesta argentina se puede decir que además de ser una solución gráfica muy versátil en sus posibilidades de aplicación, tiene una pretensión clara de celebración.



**200 AÑOS
BICENTENARIO
ARGENTINO**

este proceso un jurado conformado por un destacado grupo de diseñadores y artistas escogió tres propuestas, seleccionando curiosamente la que obtuvo el segundo lugar, diseñada por Hernán Berdichevsky, Gustavo Stecher y Juan Pablo Tredicce, del estudio Imagen HB. Según Eduardo Sánchez, Director Académico de Posgrado en la Universidad de Belgrano y miembro del jurado, la propuesta seleccionada “se consolida sobre territorios de significación ya ganados; el sol, la escarapela, la inducción escolar. Tiene armonía y centro. Introduce un elemento absoluto y de orientación, poniendo fin a la relatividad y a la confusión. Es holográfico y cosmogónico, ya que remite a un relato mítico sobre los orígenes. Su estrella de 10 puntas remite simbólicamente al retorno a la unidad. Tiene pregnancia y es de rápida asociación y reconocimiento”. En resumen, de esta propuesta se puede decir que además de ser una solución gráfica muy versátil en sus posibilidades de aplicación, no

tiene una pretensión diferente a la celebración. Aunque también cuenta con un racional creativo tan holográfico, cosmogónico y rebuscado, que nos hace recordar la fábula de “El traje nuevo del emperador”.

Estrellitas y voladores

De Argentina volvemos al norte del continente donde un 20 de julio de 1810 los habitantes de Santafé de Bogotá resolvieron desconocer el mandato del Virrey e instaurar un cabildo abierto, dando inicio al movimiento independentista que culminó en 1819 con la Batalla de Boyacá. Al igual que Argentina, en Colombia se convocó abiertamente a concurso para la selección del logo conmemorativo por parte de la Presidencia de la República y la Alta Consejería Presidencial para la celebración del Bicentenario de la Independencia, con la coloquial denominación de “Pinta tu Bicentenario”. A esta convocatoria se presentaron más de 600 participantes y en ella fue seleccionada la de Silvio Vela, artista, ilustrador y caricaturista colombiano. No deja de llamar la atención el hecho de que el

¹ <http://foroalfa.org/articulos/identidad-visual-del-bicentenario-argentino>

ganador haya sido un artista plástico y que en el jurado que estuvo integrado por tres publicistas, un historiador y un editor, no hubiese asento para ningún diseñador.

La propuesta colombiana tiene como elemento predominante, además del mapa, el inexorable tricolor patrio, condición sine qua non dentro de las bases del concurso, por obvias razones. Al decir de los miembros del jurado, esta propuesta fue seleccionada “...por su expresión alegórica y la sintonía con los valores de Patria, libertad, futuro e independencia del país.” Sin duda una definición tan ambigua y antojadiza como el logo mismo.

Al igual que en el caso venezolano, se recurre al elemento cartográfico nacional como poderoso identificador en el contexto local, aunque esta misma condición lo haga débil frente al espectador extranjero. Aunque se desconoce el argumento del autor frente a su propuesta, resulta más que evidente la pretensión de

² <http://web.presidencia.gov.co/sp/2008/agosto/06/13062008.html>



resaltar la celebración mediante una jubilosa explosión de veinticuatro estrellas de cinco puntas, que brotan desde el centro del mapa y se extienden a lo largo de los cuatro puntos cardinales. No son claras las razones por las cuales se escogió la estrella como parte del logo, más si tenemos en cuenta que esta no hace parte de ninguno de nuestros elementos simbólicos identificadores, como sí sucede, por ejemplo, en el caso venezolano o en el chileno. Tampoco sa-

el colombiano es un logo que evoca la fiesta popular, la de las matracas y los voladores en la plaza del pueblo, pero que se queda corto en cuanto al verdadero significado histórico de la conmemoración.

bemos el significado del número de estrellas ni su relación con el bicentenario. Sin duda es un logo que evoca la fiesta popular, la de las matracas y los voladores en la plaza del pueblo, pero que se queda corto en cuanto al verdadero significado histórico de la conmemoración.

Doble celebración

El 16 de septiembre de 1810 con el levantamiento armado en Dolores, Guanajuato, dirigido por el cura Miguel Hidalgo, México inicia su proceso independentista. Sin embargo la celebración del bicentenario es particularmente diferente allí ya que coincide con el centenario de la Revolución Mexicana, iniciada el 20 de noviembre de 1910 por Francisco

Madero en contra del régimen de Porfirio Díaz. De esta manera el logo mexicano se convierte en una doble representación de efemérides diferentes que se encuentran para evocar sentimientos y percepciones similares. La convocatoria para el diseño del logo mexicano la llevó a cabo en 2007 el Gobierno Federal de México de manera cerrada e invitando solo a cuatro estudios de diseño profesionales. La propuesta ganadora fue diseñada por Ideograma Consultores, firma que desarrolló su propuesta tomando como punto de partida el concepto «Por el México que fuimos. Por el México que somos. Por el México que podemos ser», que hizo parte del llamado gubernamental. A diferencia de los otros logos mencionados, la propuesta mexicana está resuelta enteramente a partir del recurso tipográfico. Valga decir, que aunque es el único que evidencia esta condición, los demás logos latinoamericanos también aprovecharon cada uno a su manera la tipografía, pero en todos los casos, subordinada al isotipo. Según sus creadores “se concluyó que la identidad no debía vincularse

La celebración del bicentenario mexicano es particularmente diferente ya que coincide con el centenario de la Revolución Mexicana.

MÉXICO
2010
Bicentenario Independencia Centenario Revolución

con un personaje histórico o un símbolo patrio en particular, pues eso excluía a todos los demás y sesgaba el mensaje³.” De esta manera y aprovechando la coincidencia histórica, se articuló un mensaje tipográfico donde se evidencian las dos fechas y sus correspondientes significados, empleando para esto la fuente Andralis, creada en 2004 por el reconocido diseñador argentino Rubén Fontana.

Aquí vale la pena analizar el verdadero valor de esta solución gráfica, ya que si bien el concepto tipográfico es claro en el planteamiento que hacen sus autores, la fuente seleccionada no fue creada específicamente para este propósito y por tal razón, la originalidad misma del logo quedaría en entredicho, teniendo en cuenta además que siendo

una fuente comercial, puede adquirirse libremente en el mercado. Podría decirse que una situación similar se observa en los demás logotipos, que emplearon fuentes tipográficas con-

vencionales, pero aun así, la diferencia radica en que allí la tipografía juega un rol secundario, más cercano a la rotulación y no se constituye en el elemento central, como sí sucede en el logo mexicano. Seguramente este habrá sido un aspecto muy controversial en el medio gráfico de ese país, sin mencionar lo que debe significar para los diseñadores locales el hecho de que la fuente ni siquiera sea obra de un diseñador mexicano.

Y cerramos nuestro recorrido histórico-gráfico de vuelta en el cono sur, donde el 18 de septiembre se celebra la independencia nacional de Chile. El logo bicentenario chileno fue desarrollado en 2007 por la agencia de publicidad Lowe Porta

El bicentenario no solo ha servido como pretexto para llevar a cabo toda clase de actos conmemorativos, desde interminables discursos en igualmente interminables actos políticos hasta interesantes reflexiones históricas sobre nuestro pasado, nuestro presente y nuestro futuro.

³ <http://foroalfa.org/articulos/un-logo-para-dos-celebraciones>



BICENTENARIO CHILE 2010

La propuesta chilena se mueve dentro de lo esperado, sin comprometerse de lleno con la búsqueda de una solución innovadora y contundente.

por solicitud del gobierno de ese país y está articulado mediante un conjunto de estrellas -figura seleccionada por consenso como símbolo para representar la identidad nacional-, que describe de manera abstracta a la América latina. En esta propuesta, que según sus creadores, cromáticamente se define como un reflejo de la diversidad e inclusividad propias del espíritu de esta conmemoración patria, se combinan aspectos que ya hemos visto atrás: lo cartográfico como recurso relevante en la composición; el empleo de íconos patrios como la estrella de cinco puntas que según el gobierno chileno, “simboliza los poderes del Estado que velan por la integridad de la patria⁴” (siempre estu-

ve convencido que los poderes eran solo tres, seguramente la prensa y la Policía hacen parte del inventario) y desde luego, los colores nacionales, aunque en este caso articulados con algunas variaciones cromáticas que lo muestran menos literal como recurso. En resumen, es una propuesta que se mueve dentro de lo esperado sin comprometerse de lleno con la búsqueda de una solución innovadora y contundente, evitando de cierta manera correr riesgos innecesarios en una tarea tan llena de obstáculos.

Es evidente que el diseño latinoamericano logró demostrar una gran diversidad en esta celebración, reflejada en una colección de soluciones muy variopintas, y esto sin referirnos a otros aspectos que deben hacer parte de estas propuestas (ej. aplicaciones y usos) y que seguramente darían para una revisión mucho más profunda. Lo cierto es que al parecer en el diseño no se cumple aquella frase de Bolívar quien al referirse a los lazos que nos unen como naciones hermanas sentenciaba “un origen, una lengua, unas costumbres y una religión”.

⁴ <http://bicentenario.bligoo.cl/content/view/978724/Simbolos-patrios-chilenos.html>